

Agápē

1 Juan 3:16

Serie: Una Salvación Segura

1. Introducción:

- a. Cada cultura define el amor a través de la lente de su propia comprensión.
 - i. La verdad del asunto es que ninguna cultura ha entendido o practicado lo que realmente es amor.
 1. Esto es verificado en que hasta hoy continúan las guerras, el odio, saqueo, la destrucción, inmoralidad y otros pecados similares).
- b. Sin embargo, en este pasaje de las Santas Escrituras, Juan el revelador, define lo qué es el amor y cómo debe mostrarse realmente en la vida de un cristiano.
 - i. Esta definición es la base de nuestra confesión.
- c. Para los lectores de Juan, hay una imagen definitoria central del amor: la muerte de Cristo por los demás define lo que es amar.
 - i. Recordemos, que esta muerte fue para nosotros que somos inmerecidos de perdón divino.
- d. Juan reseña lo que Cristo mando: el sacrificio es la verdadera medida del amor. Un amor sin sacrificio no es amor en verdad.

2. Versículo 16 – Miremos a Nuestro Ejemplo – En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

- a. **En esto hemos conocido el amor.**
 - i. Aquí, las palabras de Juan nos llevan a la importancia de lo que se va a decir.
 - ii. Juan afirma que lo siguiente claramente enfocará el significado de lo que realmente significa a amar a nuestros hermanos y hermanas en la fe.
 1. En otras palabras, lo que creemos de lo que es el amor tiene que alinearse a esta revelación divina.
 - iii. Es la afirmación del apóstol que el siguiente ejemplo será tan preciso que ninguna persona podrá discutirlo o contradecirlo.
- b. **...en que él (Jesús) puso (dio) su vida por nosotros (los inmerecidos).**
 - i. Aquí el ejemplo es de la mayor crudeza.

1. **Romanos 5:7** Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osará morir por el bueno.
 - a. El Apóstol Pablo, con este versículo, enseña que un hombre posiblemente moriría por un justo y a lo mejor por un hombre bueno. Pero Cristo nos ama con tanto sacrificio que el murió por nosotros; los malvados y pecadores.
 2. El que es perfecto, da la vida por los que son imperfectos.
 3. El que está sin pecado muere por los que son pecadores.
 4. El que es bueno muere por los que son malos.
- ii. Es este sacrificio que nos limpia y nos hace aceptados en la familia de los amados.
1. **Juan 15:13** Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.
 - a. Cristo nos llama amigos.
- iii. El punto – **Romanos 5:8** Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
1. Debido a que Cristo nos ama enormemente, debemos entender lo siguiente:
 - a. Que la muerte de Cristo fue por todos los creyentes y no solo por mí.
 - i. Muchas veces cuando hablamos de la muerte de Cristo, usamos el vocabulario individualista y no pluralista.
 1. Cristo murió por mí; Cristo me ama a mí y no consideramos que este amor es corporativo.
 - b. La muerte de Cristo santifica, justifica, y glorificara a la iglesia completa de Cristo; a su novia.
 - i. **Romanos 12:5** así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.
 - ii. **Efesios 3:6** que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

- iii. **1 Pedro 2:5** vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.
- iv. Mateo 6:9-13 **Vosotros**, pues, oraréis así: Padre **nuestro** que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. (10) Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (11) El pan **nuestro** de cada día, **dánoslo** hoy. (12) Y **perdónanos nuestras** deudas, como también **nosotros** perdonamos a nuestros deudores. (13) Y no **nos** metas en tentación, mas **líbranos** del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

- 1. Ningún verbo individualista es encontrado en la oración. Cristo quiere que oremos con el pensamiento de que somos familia y nos necesitamos los unos a los otros.

2. Entonces concluimos lo siguiente:

- a. La depravación de mi pecado no fue suficiente para disuadir a Dios de que me amara a mí; pero tampoco a mi hermano
- b. Cristo murió por mí y también por mi hermano.
- c. Cristo pensó que redimirme valía su sacrificio y, por lo tanto, pensaba lo mismo de mi hermano.
- d. Cristo puso valor en mí (inmerecido) y también en mi hermano.

c. **también nosotros (pluralista) debemos (mandato) poner (dar) nuestras vidas (todo lo que somos) por los hermanos (los redimidos).**

- i. Porque vemos el ejemplo de Cristo, debemos emularlo.
- ii. **...también nosotros** –
 - 1. De igual manera que Cristo lo hizo. Hasta el fin. Hasta la muerte.
 - 2. Nosotros – todo cristiano sin excepción.
- iii. **...debemos** –

1. Esto es una orden, un mandato normativo. Este es el cristianismo autentico.
- iv. ...**poner (dar en sacrificio) nuestras vidas (epitome del sacrificio)** –
1. Gratuitamente.
 2. Por el bien estar de los hermanos y el cuerpo corporativo de cristo. Por la novia.
 3. Sin exigir que nuestros hermanos lo merezcan.
- v. ...**por los hermanos.**
1. Cada uno de ellos; a todos.
- d. Ejemplos –
- i. **Hechos 15:26** hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
 - ii. **Romanos 16:3-4** Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, (4) que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.
 - iii. **Filipenses 2:25-30** Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; (26) porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. (27) Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. (28) Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. (29) Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; (30) porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.
- e. Ejemplo negativo –
- i. **Abdías 1:1-14** Visión de Abdías. Jehová el Señor ha dicho así en cuanto a Edom: Hemos oído el pregón de Jehová, y mensajero ha sido enviado a las naciones. Levantaos, y levantémonos contra este pueblo en batalla. (2) He aquí, pequeño te he hecho entre las naciones; estás abatido en gran manera. (3) La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra? (4) Si te

remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová. (5) Si ladrones vinieran a ti, o robadores de noche (¿cómo has sido destruido!), ¿no hurtarían lo que les bastase? Si entraran a ti vendimiadores, ¿no dejarían algún rebusco? (6) ¿Cómo fueron escudriñadas las cosas de Esaú! Sus tesoros escondidos fueron buscados. (7) Todos tus aliados te han engañado; hasta los confines te hicieron llegar; los que estaban en paz contigo prevalecieron contra ti; los que comían tu pan pusieron lazo debajo de ti; no hay en ello entendimiento. (8) ¿No haré que perezcan en aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú? (9) Y tus valientes, oh Temán, serán amedrentados; porque todo hombre será cortado del monte de Esaú por el estrago. (10) Por la injuria a tu hermano Jacob te cubrirá vergüenza, y serás cortado para siempre. (11) El día que estando tú delante, llevaban extraños cautivo su ejército, y extraños entraban por sus puertas, y echaban suertes sobre Jerusalén, tú también eras como uno de ellos. (12) Pues no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio; no debiste haberte alegrado de los hijos de Judá en el día en que se perdieron, ni debiste haberte jactado en el día de la angustia. (13) No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su quebrantamiento; no, no debiste haber mirado su mal en el día de su quebranto, ni haber echado mano a sus bienes en el día de su calamidad. (14) Tampoco debiste haberte parado en las encrucijadas para matar a los que de ellos escapasen; ni debiste haber entregado a los que quedaban en el día de angustia.

3. Bendición –

- a. Salmos 133:1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!

Lectura Publica: *Salmos 133*